

Arzobispado de Santiago  
Vicaría Zona Oeste

# LECTIO DIVINA

Lectura orante de la Palabra de Dios



**Junio 2010**

# PRESENTACIÓN

Hacer de Chile una mesa para todos, se convierte en imperativo para los Discípulos Misioneros de nuestro Señor Jesucristo, más aún durante este mes de Junio en que celebramos la Solemnidad de Cuerpo y la Sangre de nuestro Señor Jesucristo.

La meditación y la oración asidua con la Palabra del Señor – celebración de la Mesa de la Palabra – nos debiera conducir a celebrar cada día de una manera más intensa y más profunda el misterio central de nuestra fe. Si la Eucaristía es la fuente y la cumbre de la vida de la iglesia es porque ella contiene y nos entrega al Señor Jesucristo, el verbo de Dios hecho carne que se ha entregado por nosotros para darnos salvación.

Se ha entregado por nosotros para tender el puente de amistad entre Dios y los hombres: el Señor Jesucristo sella la alianza eterna entre Dios y la humanidad.

Que la Palabra ilumine nuestro caminar y la fracción del pan alimente nuestra esperanza y nuestro anhelo de siempre. Que este sea un mes bendecido por la Palabra y la Eucaristía.

Héctor Gallardo Villalobos, Pbro.  
**Vicario Episcopal Zona Oeste**

## Lectio Divina, Solemnidad de Corpus Christi y Eucaristía

Para profundizar en la solemnidad de Corpus Christi, te proponemos poner la mirada en la historia de la fe, principalmente en los elementos que llevaron a declarar como tal la solemnidad de Corpus. Con este recorrido, queremos profundizar en este aspecto tan importante de la fe que celebramos en la Eucaristía. Cada mes nos preparamos realizando la lectio divina dominical, que nos alimenta con la Palabra de Dios y que nos anima a gustar del banquete eucarístico.

Incorporamos también un apartado que ayudará en la comprensión del sentido de la Eucaristía.

### **Historia de la Solemnidad del Corpus Christi<sup>1</sup>**

A fines del siglo XIII surgió en Lieja, Bélgica, un Movimiento Eucarístico cuyo centro fue la Abadía de Cornillon, fundada en 1124 por el Obispo Albero de Lieja. Este movimiento dio origen a varias costumbres eucarísticas, como por ejemplo la Exposición y Bendición con el Santísimo Sacramento, el uso de las campanillas durante la elevación en la Misa y la fiesta del Corpus Christi.

Santa Juliana de Mont Cornillon, por aquellos años priora de la Abadía, fue la enviada de Dios para propiciar esta Fiesta. La santa nace en Retines cerca de Liège, Bélgica en 1193. Quedó huérfana muy pequeña y fue educada por las monjas Agustinas en Mont Cornillon. Cuando creció, hizo su profesión religiosa y más tarde fue superiora de su comunidad. Murió el 5 de abril de 1258.

Desde joven, Santa Juliana tuvo una gran veneración al Santísimo Sacramento. Y siempre anhelaba que se tuviera una fiesta especial en su honor. Se dice que este deseo se intensificó por una visión que tuvo de la Iglesia bajo la apariencia de luna llena con una mancha negra, que significaba la ausencia de esta solemnidad.

Juliana comunicó estas apariciones a Mons. Roberto de Thorete, el entonces Obispo de Lieja, también al docto Dominico Hugh, más tarde cardenal legado de los Países Bajos y a Jacques Pantaleón, en ese tiempo archidiácono de Lieja, más tarde Papa Urbano IV.

El obispo Roberto se impresionó favorablemente y, como en ese tiempo los obispos tenían el derecho de ordenar fiestas para sus diócesis, invocó un sínodo en 1246 y ordenó que la celebración se tuviera el año entrante; al mismo tiempo el Papa ordenó que un monje de nombre Juan escribiera el oficio para esa ocasión.

Mons. Roberto no vivió para ver la realización de su orden, ya que murió el 16 de octubre de 1246, pero la fiesta se celebró por primera vez al año siguiente el jueves posterior a la fiesta de la Santísima Trinidad. Más tarde un obispo alemán conoció la costumbre y la extendió por toda la actual Alemania.

El Santo Padre, movido por el prodigio, y a petición de varios obispos, hace que se extienda la fiesta del Corpus Christi a toda la Iglesia por medio de la bula "*Transiturus*" del 8 septiembre del mismo año, fijándola para el jueves después de la octava de Pentecostés y otorgando muchas indulgencias a todos los fieles que asistieran a la Santa Misa y al oficio.

---

<sup>1</sup> Extraído de [www.aciprensa.com](http://www.aciprensa.com)

Luego, según algunos biógrafos, el Papa Urbano IV encargó un oficio -la liturgia de las horas- a San Buenaventura y a Santo Tomás de Aquino; cuando el Pontífice comenzó a leer en voz alta el oficio hecho por Santo Tomás, San Buenaventura fue rompiendo el suyo en pedazos.

La muerte del Papa Urbano IV (el 2 de octubre de 1264), un poco después de la publicación del decreto, obstaculizó que se difundiera la fiesta. Pero el Papa Clemente V tomó el asunto en sus manos y, en el concilio general de Viena (1311), ordenó una vez más la adopción de esta fiesta. En 1317 se promulga una recopilación de leyes -por Juan XXII- y así se extiende la fiesta a toda la Iglesia.

Ninguno de los decretos habla de la procesión con el Santísimo como un aspecto de la celebración. Sin embargo estas procesiones fueron dotadas de indulgencias por los Papas Martín V y Eugenio IV, y se hicieron bastante comunes a partir del siglo XIV.

El Concilio de Trento declara que muy piadosa y religiosamente fue introducida en la Iglesia de Dios la costumbre, que todos los años, determinado día festivo, se celebre este excelso y venerable sacramento con singular veneración y solemnidad; y reverente y honoríficamente sea llevado en procesión por las calles y lugares públicos. En esto los cristianos atestiguan su gratitud y recuerdo por tan inefable y verdaderamente divino beneficio, por el que se hace nuevamente presente la victoria y triunfo de la muerte y resurrección de Nuestro Señor Jesucristo.

### **¿Qué es la Eucaristía?**

Cada domingo, «día en que Cristo ha vencido a la muerte y nos ha hecho partícipes de su vida<sup>2</sup>», los católicos celebramos la Eucaristía, hacemos fiesta. Somos convocados a la asamblea para elevar al Padre de los cielos nuestra alabanza y acción de gracias, por el don de su Hijo Jesucristo que en la cruz se ofreció como sacrificio agradable al Padre. Sacrificio que nos obtuvo la reconciliación entre Dios y el hombre y nos devolvió la amistad perdida con Dios. En la Eucaristía celebramos entonces «el paso de Jesús a su Padre por su muerte y resurrección, la Pascua nueva, anticipada en la Cena y celebrada en la Eucaristía, que da cumplimiento a la pascua judía y anticipa la Pascua final de la Iglesia, en la gloria del Reino<sup>3</sup>».

Participar en la Eucaristía es la oportunidad que tenemos todos de entrar activamente en el misterio pascual de Jesús: su vida, su muerte y su resurrección. Y es el mismo Espíritu del Señor Resucitado quien nos va haciendo penetrar cada día más en la misma vida de Jesucristo, de manera que nosotros, Hijos de adopción, podamos decir: “Padre” y que el mismo Padre pueda reconocer en cada uno de nosotros los rasgos de Jesucristo.

### **Fuente y cima**

“Nuestro Salvador, en la Última Cena, instituyó el sacrificio eucarístico de su cuerpo y de su sangre, con el cual... iba a confiar a su Iglesia el memorial de su muerte y resurrección<sup>4</sup>”

La Eucaristía ha sido siempre el centro de la vida de la Iglesia. Y sigue siendo la “fuente y cima de toda la vida cristiana”<sup>5</sup>. Todos los sacramentos nacen de la fe. Pero, sólo en el caso de la Eucaristía se nos dice, por parte de quien preside la celebración: “Este es el sacramento de nuestra fe”. Y es que en la Eucaristía convergen, de un modo u de otro, todas las verdades que tiene que creer un cristiano y todo lo que tiene que vivir de manera eficaz<sup>6</sup>.

---

<sup>2</sup> Plegaria Eucarística III. CF SC 106.

<sup>3</sup> Catecismo de la Iglesia Católica: CATIC 1340, cf. 1085

<sup>4</sup> SC,47

<sup>5</sup> LG,11

<sup>6</sup> Texto de estudio para la jornada parroquial 2000

## El memorial del Señor

La Eucaristía es el “memorial del Señor”. El memorial, no lo entendemos como un mero recuerdo subjetivo o un aniversario. Es un recuerdo eficaz, una celebración que de algún modo actualiza lo que recuerda, es decir, es un sacramento del acontecimiento pasado. Para los cristianos el memorial de la muerte de Cristo, no sólo es un recuerdo o conmemoración, sino la convicción de que Cristo Jesús el Señor Resucitado, actualiza y comunica en cada celebración la fuerza salvadora del acontecimiento de la cruz.

El memorial también mira al futuro, y en cierto sentido lo adelanta y lo garantiza. En cada celebración Eucarística, al comer el Pan y el Vino que son el Cuerpo de Cristo (presente), proclamamos la muerte del Señor (pasado) hasta que venga (futuro) (1 Cor 11, 26). Siempre la celebración eucarística es participación en la liturgia del cielo. En la Liturgia terrena, preguntamos y tomamos parte en aquella Liturgia celestial, que se celebra en la santa ciudad de Jerusalén, hacia la cual nos dirigimos como peregrinos, y donde Cristo está sentado a la diestra de Dios como ministro del santuario y del tabernáculo verdadero, cantamos al Señor el himno de gloria con todo el ejército celestial; venerando la memoria de los santos esperamos tener parte con ellos y gozar de su compañía; aguardamos al Salvador, Nuestro Señor Jesucristo, hasta que se manifieste Él, nuestra vida, y nosotros nos manifestamos también gloriosos con Él<sup>7</sup>.

Cuando Jesús dice a sus discípulos: “Hagan esto en memoria mía” (Lc. 22,19), no sólo los invita simplemente a repetir un gesto ritual con el pan y con el vino. Les está invitando a revivir existencialmente todo el significado de su vida de autodonación hasta la autoentrega suprema de su muerte. En el gesto de la entrega del pan y del vino, en el contexto de la Cena pascual, Jesús condensa todo lo que ha sido su vida y anticipa el sentido de su muerte inminente; amor a todos, hecho de autodonación hasta el extremo. “No hay amor más grande que dar la vida por los amigos” (Jn. 15, 13).

Y es este estilo de vida, condensado en un gesto, lo que Jesús quiere que reviva en sus discípulos. Hacer su memoria en el rito implica hacerlo presente a través de la propia existencia y es aquí donde cobra fuerza la frase: “La Eucaristía es un misterio que hay que vivir”.

## La Eucaristía: participación plena de los discípulos misioneros de la vida nueva de Cristo<sup>8</sup>

Nos dice el documento conclusivo de la Vª Conferencia de Aparecida: “La Eucaristía es sacramento de iniciación pero también de los iniciados, es decir, de los discípulos. Participando de ella, de modo particular en la Eucaristía dominical, se participa del alimento indispensable para la vida del discipulado”.

El Santo Padre Benedicto XVI, en su discurso inaugural en Aparecida, plantea la centralidad de la vida eucarística: “Para formar discípulos y sostener al misionero en su gran tarea, la Iglesia les ofrece, además del Pan de la Palabra, el Pan de la eucaristía...Cada domingo y cada Eucaristía es un encuentro personal con Cristo. Al escuchar la palabra divina, el corazón arde porque es Él quien la explica y proclama. Cuando en la Eucaristía se parte el pan, es a Él a quien se recibe personalmente. La Eucaristía es el alimento indispensable para la vida del discípulo y misionero de Cristo”<sup>9</sup>.

Luego se detiene particularmente en la importancia de la misa dominical: “De aquí la necesidad de dar prioridad, en los programas pastorales, a la valorización de la misa dominical. Hemos de motivar a los cristianos para que participen en ella activamente y, si es posible, mejor con la familia. La asistencia de los padres con sus hijos a la celebración eucarística dominical de la fe y un estrecho vínculo que mantiene la unidad entre ellos. El domingo ha significado, a lo largo de la vida de la Iglesia, el momento privilegiado del encuentro de las comunidades con el Señor resucitado... La celebración dominical de la eucaristía ha de ser el centro de la vida cristiana”.

<sup>7</sup> S.C. n° 8

<sup>8</sup> La liturgia fuente de vida Plena, Roberto Russo, abril 2009. Conferencia Episcopal de Chile y Misión Continental

<sup>9</sup> Discurso Inaugural n°4

Aparecida es insistente en la importancia y centralidad de la Eucaristía, como de la participación en la misa dominical, para la vida de los discípulos y de la comunidad cristiana. El número que refleja de una manera más completa esta comprensión en el documento final es el 251, que dice: “La Eucaristía es el lugar privilegiado del encuentro del discípulo con Jesucristo. Con este sacramento, Jesús nos atrae hacia sí y nos hace entrar en su dinamismo hacia Dios y hacia el prójimo. Hay un estrecho vínculo entre las tres dimensiones de la vocación cristiana: creer, celebrar y vivir el misterio de Jesucristo, de tal modo que la existencia cristiana adquiera verdaderamente una forma eucarística.

En cada Eucaristía, los cristianos celebran y asumen el misterio pascual, participando en él. Por tanto, los fieles deben vivir su fe en la centralidad del misterio pascual de Cristo a través de la Eucaristía, de modo que toda su vida sea cada vez más vida eucarística. La Eucaristía, fuente inagotable de la vocación cristiana es, al mismo tiempo, fuente inextinguible del impulso misionero. Allí el Espíritu Santo fortalece la identidad del discípulo y despierta en él la decidida voluntad de anunciar con audacia a los demás lo que ha escuchado y vivido.



**“Pronunció sobre ellos la bendición y los partió, y los iba dando a los discípulos para que los fueran sirviendo a la gente”**

**DOMINGO SOLEMNIDAD DEL CUERPO DE CRISTO**

**LECTIO DIVINA**

**06 de Junio de 2010- Ciclo C**

**Año del Bicentenario**

## **I.- PREPARÉMONOS PARA EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR**

### **a. Comencemos desde nuestra vida:**

Son muchas las necesidades que tenemos en nuestra vida. Desde que nacemos, es necesario alimentarnos, abrigarnos, tener un techo que nos cobije, entre otras. También se presentan en nuestras vidas necesidades espirituales: sentirnos amados, comprendidos, realizarnos como personas, creer, confiar, compartir, etc.

Hoy queremos invitarte a pensar: ¿cuáles son tus necesidades materiales y espirituales?, ¿quiénes te pueden ayudar a cubrir éstas necesidades?, ¿quiénes han necesitado de ti para resolver sus necesidades?

### **b. Oración Inicial**

*“Quédate con nosotros, Señor,  
acompañanos aunque no siempre hayamos sabido reconocerte.*

*Quédate en nuestras familias, ilumínalas en sus dudas, sostenlas en sus dificultades, consuélalas en sus sufrimientos y en la fatiga de cada día, cuando en torno a ellas se acumulan sombras que amenazan su unidad y su naturaleza.*

*Tú que eres la Vida, quédate en nuestros hogares, para que sigan siendo nidos donde nazca la vida humana abundante y generosamente, donde se acoja, se ame, se respete la vida desde su concepción hasta su término natural.*

*¡Oh buen Pastor, fortalece a todos en su fe para que sean tus discípulos y misioneros!”  
(Benedicto XVI, Aparecida-Brasil 13/05/07)*

**c. Petición:** *Te pedimos Señor, que podamos revitalizar nuestro encuentro contigo en la Eucaristía, sobre todo en tu cuerpo y en tu sangre, y como fruto de esta experiencia servir a nuestros hermanos con caridad.*

## **II.- OREMOS CON LA PALABRA DE DIOS: En el centro de la lectio divina**

**a. LECTURA (Lectio).** **¿Qué dice la Palabra?:** En este momento estás invitado a abrir tu corazón, prepárate para escuchar atentamente la Palabra de Dios y descubrir en ella el mensaje para tu vida.

**b. Lecturas:** **Primera Lectura:** Génesis 14, 18-20; **Salmo responsorial:** 109, 1. 2. 3. 4; **Segunda lectura:** 1Corintios 11, 23-26; **Evangelio:** Lucas 9, 11b-17

Jesús habló a la multitud acerca del Reino de Dios y devolvió la salud a los que tenían necesidad de ser sanados.

Al caer la tarde, se acercaron los Doce y le dijeron: “Despide a la multitud, para que vayan a los pueblos y caseríos de los alrededores en busca de albergue y alimento, porque estamos en un lugar desierto”.

Él les respondió: “Denles de comer ustedes mismos”. Pero ellos dijeron: “No tenemos más que cinco panes y dos pescados, a no ser que vayamos nosotros a comprar alimentos para toda esta gente”. Porque eran alrededor de cinco mil hombres. Entonces Jesús les dijo a sus discípulos: “Háganlos sentar en grupos de alrededor de cincuenta personas”. Y ellos hicieron sentar a todos.

Jesús tomó los cinco panes y los dos pescados y, levantando los ojos al cielo, pronunció sobre ellos la

bendición, los partió y los fue entregando a sus discípulos para que se los sirvieran a la multitud. Todos comieron hasta saciarse y con lo que sobró se llenaron doce canastas.

*(Tomada del Leccionario Dominical)*

**c. Algunas preguntas que nos ayuden a reflexionar el Evangelio:** Para profundizar te proponemos las siguientes preguntas. No es necesario que las respondas todas, y si el Espíritu Santo te propone, otras sigue su moción:

- ¿Qué le dice Jesús a la multitud?
- ¿Qué acciones realiza Jesús en medio de las personas?
- Al caer la tarde, ¿de qué se dan cuenta los doce?
- ¿Qué le dice Jesús a los doce? ¿Qué les pide?
- ¿Qué gestos hace Jesús con el pan y los pescados?
- ¿Pudo comer toda la multitud presente?, ¿Sobró algo?, ¿Cuánto?
- “Con lo que sobró se llenaron doce canastas” ¿Qué significado tiene esta frase?

**d. Claves del texto.**

† Se propone a continuación una división del texto que permite conocer el itinerario del relato

- Lucas 9,11: La gente reconoce a Jesús y Jesús acoge a la gente
- Lucas 9,12: La preocupación de los discípulos por el hambre de la gente
- Lucas 9, 13. La propuesta de Jesús y la repuesta de los discípulos
- Lucas 14-15: La iniciativa de Jesús para resolver el problema del hambre
- Lucas 9,16: La evocación y el sentido de la Eucaristía
- Lucas 9,17: El gran signo: Todos comieron.

Desarrollaremos a continuación tres puntos que nos parecen interesantes. Recuerda que siempre hay mucho que escudriñar en el texto bíblico.

† La misión de Jesús con el pueblo se prolonga hasta que se acaba el día (9,12a). Aparecen entonces dos nuevas necesidades que los apóstoles se encargan de plantear: el alojamiento y la comida (ver 9,12c); los dos términos caracterizan el “hospedaje” completo. Como se dice explícitamente, las ciudades vecinas lo podrían proveer (9,12b).

† Jesús pide a los doce que se hagan cargo de la situación, y al ver que ellos no podían hacerlo él se pone al frente. Pero la iniciativa de Jesús no hace más que poner en primer plano el servicio que prestan los discípulos. Ellos acomodan a la gente, respondiendo así a la necesidad de acogida-alojamiento; y sirven la comida, respondiendo así a la necesidad del alimento del huésped. Los apóstoles -como totalidad de Doce (=comunidad apostólica)- se ponen al servicio de Jesús.

† **“Jesús tomó entonces los cinco panes y los dos peces, y...”**. Pon atención a las acciones solemnes de (a) “tomar” los panes y los peces -con lo cual se da comienzo oficial a la cena-, (b) “bendecir” a Dios por el alimento (en la Última Cena es “agradecer”), (c) “partir” -que hace pedazos los panes y los peces mientras Jesús está pensando en alimentar a todos- y (d) “dar” a los discípulos, de manera que ellos pongan cada uno de los bocados en las manos de la gente. Este momento cumbre de la escena quiere mostrar la capacidad que Jesús tiene para solucionar las necesidades fundamentales de su pueblo y en el hecho de que lo puede hacer “a satisfacción total” y “para todos”.

**MEDITACIÓN (Meditatio).** ¿Qué me dice la Palabra? Para profundizar el texto se te proponen las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Te has puesto al servicio de Jesús para dar respuesta a las necesidades de su pueblo?, ¿en qué lo notas?
- 2.- En tu vida ¿tienes presente las acciones que Jesús realizó sobre el pan y los peces: “tomar”, “bendecir”, “partir”, “dar”? ¿De qué manera las vives?
- 3.- ¿Es para ti la Eucaristía el centro de tu vida de cómo discípulo misionero?

**ORACIÓN (Oratio).** ¿Qué le digo a Dios con esta Palabra?:

Al Señor que nos invita a celebrar la solemnidad del Cuerpo y Sangre de Cristo. Qué le quieres decir, qué hay en tu corazón que quieras colocar en diálogo con su corazón amoroso.

**CONTEMPLACIÓN (Contemplatio).** Gusta a Dios internamente en tu corazón:

*“Quédate con nosotros, Señor, acompáñanos aunque no siempre hayamos sabido reconocerte”* (Papa Benedicto XVI). Que esta frase nos anime a entrar en un coloquio amoroso con el Señor de la Eucaristía. Déjate amar por Dios en tu totalidad.

### III.- CELEBREMOS EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR:

**a. ACCIÓN: ¿Qué me hace vivir el Señor a partir de su Palabra?**

Esta solemnidad constituye para nosotros la oportunidad de reflexionar sobre el sentido de nuestra fe en la Eucaristía y de qué manera podemos hacer vida lo que celebramos, sobre todo en atención de nuestros hermanos.

La Eucaristía nos tiene que invitar a ser más solidarios, más misioneros, más atentos a la realidad.

Piensa en una actitud eucarística con la cual te comprometes a hacer experiencia vital del amor del Señor, por ejemplo: ir a visitar a un enfermo, ayudar a una persona que tiene alguna necesidad, escuchar a alguien que está solo, etc.

**b. Signo para llevar a la vida:** (aguayo o manta sobre una mesa o pared, panes dibujados en cartulina, plumón)

El gesto de hoy nos ayudará a recordar a quienes Jesús quiere ayudar, con los dones que nos ha dado. Con esta breve motivación les invitamos a realizar lo siguiente.

Se cuelga el aguayo o manta sobre la pared (como si fuera un tapiz), también puedes colocarlos en una mesa. La persona que guía toma los panes dibujados en cartulina y con el plumón cada uno de los participantes escribe para quién considera que debe ser ese pan (ejemplo: pobres, ancianos, niños abandonados, presos, etc). Realiza una breve oración con sus motivaciones y luego con un alfiler lo pone en el aguayo o manta.

Por cada persona que hace el gesto todos repiten: “Enséñanos a compartir el pan. ¡Ven Señor Jesús!”.



**“Tus pecados te son perdonados.”**

**DOMINGO UNDÉCIMO DEL TIEMPO ORDINARIO  
LECTIO DIVINA  
13 de Junio de 2010- Ciclo C  
Año del Bicentenario**

## I.- PREPARÉMONOS PARA EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR

### a. Comencemos desde nuestra vida.

En nuestra vida nos encontramos con montes y valles, momentos alegres y otros más bien tristes, momentos de humildad y otros de orgullo, momentos de santidad y de pecado.

Hoy queremos detenernos en las situaciones de pecado: ¿cuáles son los pecados de nuestra sociedad?, ¿cuáles son los pecados de las familias?, ¿alguna vez alguien te ha pedido perdón? y tú ¿has pedido perdón a alguna persona?

**Oración al Espíritu Santo:** Rezamos con la Oración de San Agustín

Ven a mí, Espíritu Santo,  
Espíritu de sabiduría:  
dame mirada y oído interior  
para que no me apegue a las cosas materiales,  
sino que busque siempre las realidades del Espíritu.  
Ven a mí, Espíritu Santo,  
Espíritu de amor:  
haz que mi corazón  
siempre sea capaz de más caridad.  
Ven a mí, Espíritu Santo,  
Espíritu de verdad:  
concédeme llegar al conocimiento de la verdad  
en toda su plenitud.  
Ven a mí, Espíritu Santo,  
agua viva que lanza a la vida eterna:  
concédeme la gracia de llegar  
a contemplar el rostro del Padre  
en la vida y en la alegría sin fin.  
Amén.

b. **Petición:** Señor, que mediante tu Palabra que es bálsamo para mi corazón pueda seguirte más decididamente.

## II.- OREMOS CON LA PALABRA DE DIOS: En el centro de la lectio divina

**LECTURA (Lectio).** ¿Qué dice la Palabra?: Acoge esta Palabra de hoy con un oído atento y dispuesto.

a. **Lecturas:** Primera Lectura: 2Samuel 12, 7-10. 13; Salmo responsorial: 31; Segunda lectura: Gálatas 2, 16. 19-21; Evangelio: Lucas 7, 36-8, 3

Un fariseo invitó a Jesús a comer con él. Jesús entró en la casa y se sentó a la mesa.

Entonces una mujer pecadora que vivía en la ciudad, al enterarse de que Jesús estaba comiendo en casa del fariseo, se presentó con un frasco de perfume. Y colocándose detrás de Él, se puso a llorar a sus pies y comenzó a bañarlos con sus lágrimas; los secaba con sus cabellos, los cubría de besos y los ungía con perfume.

Al ver esto, el fariseo que lo había invitado pensó: "Si este hombre fuera profeta, sabría quién es la mujer que lo toca y lo que ella es: ¡una pecadora!"

Pero Jesús le dijo: "Simón, tengo algo que decirte". "Di, Maestro", respondió él.

"Un prestamista tenía dos deudores: uno le debía quinientos denarios, el otro cincuenta. Como no tenían con qué pagar, perdonó a ambos la deuda. ¿Cuál de los dos lo amará más?". Simón contestó: "Pienso que aquél a quien perdonó más".

Jesús le dijo: "Has juzgado bien". Y volviéndose hacia la mujer, dijo a Simón: "¿Ves a esta mujer? Entré en tu casa y tú no derramaste agua sobre mis pies; en cambio, ella los bañó con sus lágrimas y los secó con sus cabellos. Tú no me besaste; ella, en cambio, desde que entró, no cesó de besar mis pies. Tú no ungiste mi cabeza; ella derramó perfume sobre mis pies. Por eso te digo que sus pecados, sus numerosos pecados, le han sido perdonados. Por eso demuestra mucho amor. Pero aquél a quien se le perdona poco, demuestra poco amor".

Después dijo a la mujer: "Tus pecados te son perdonados".

Los invitados pensaron: "¿Quién es este hombre, que llega hasta perdonar los pecados?" Pero Jesús dijo a la mujer: "Tu fe te ha salvado, vete en paz".

Después, Jesús recorría las ciudades y los pueblos, predicando y anunciando la Buena Noticia del Reino de Dios. Lo acompañaban los Doce y también algunas mujeres que habían sido sanadas de malos espíritus y enfermedades: María, llamada Magdalena, de la que habían salido siete demonios; Juana, esposa de Cusa, intendente de Herodes, Susana y muchas otras, que los ayudaban con sus bienes.

*(Tomada del Leccionario Dominical)*

**b. Algunas preguntas que nos ayuden a reflexionar el Evangelio:** Para profundizar te proponemos las siguientes preguntas. No es necesario que las respondas todas, y si el Espíritu Santo te propone otras, sigue su moción:

- ¿En qué contexto se desarrolla el evangelio de este domingo?
- ¿Qué personajes están presentes en el texto bíblico?
- ¿Quién invita a Jesús a comer y cuáles son sus características?
- ¿Qué acción realiza la mujer?. Explica
- ¿Qué reacción tiene el Fariseo al ver el accionar de la mujer?
- ¿Qué observación le hace Jesús al fariseo?
- ¿Qué le dice Jesús a la mujer?
- ¿Qué importancia en el texto tiene el fin del evangelio?

**c. Claves del texto.**

† Una división del texto para ayudar en su lectura:

Lucas 7,36-38: Una mujer lava los pies de Jesús en casa de un Fariseo

Lucas 7,39-40: La reacción del fariseo y la respuesta de Jesús

Lucas 7,41-43: La parábola de los dos deudores y la respuesta del Fariseo

Lucas 7,44-47: Jesús aplica la parábola y defiende a la mujer

Lucas 7, 48-50: El amor hace nacer el perdón. El perdón hace crecer el amor

Lucas 8,1-3: Los discípulos y discípulas de la comunidad de Jesús.

† Tres personas totalmente diferentes se encuentran: Jesús, un fariseo y una mujer, de la que se decía que era pecadora. El fariseo Simón: Refleja la mentalidad de los fariseos: hombre cumplidor del deber y de la Ley, símbolo del hombre justo según el modo de entender la religión en ese tiempo, autosuficiente, que se basa en sus méritos, y con cierto derecho a juzgar la conducta de los demás. Pero, le falta la práctica del amor. Y, por eso, lo enjuicia todo desde la Ley estricta.

† La mujer pecadora pública: Por encima de “pecadora”, esta mujer queda definida por los rasgos de gratitud que Lucas describe:

- se postró a los pies de Jesús (v. 38); signo de que su vida está salvada;
- soltarse los cabellos (v. 38); signo de humillación;
- llora y humedece los pies de Jesús, los besa y los unge de perfume (v. 38); la unción es signo de alegría, abundancia, amor y consagración;
- lágrimas y besos: emoción, acogida y vida.

Esta mujer manifiesta una actitud agradecida por la salvación que experimenta. Jesús lo reconoce. Ha sabido amar. Por eso, recibe el perdón de sus pecados (v. 47). Esto es lo que ve Jesús.

† Jesús ve en la mujer una persona necesitada de verdadero amor. Acoge, comprende, reconcilia, perdona y da la paz. Es la actitud constante de Jesús en los evangelios. Jesús tiene “debilidad” por los pecadores, así juzgados por la sociedad. Aceptar el pecado, las limitaciones, la necesidad de conversión y de acercarse a Dios, fuente de amor, misericordia y perdón... Esto es lo que quiere el Señor de nosotros. Es el comienzo, por nuestra parte, para regresar a la amistad con el Padre.

**MEDITACIÓN (Meditatio).** ¿Qué me dice la Palabra? Para profundizar el texto se te proponen las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Soy capaz de ponerme a los pies del Señor y pedirle perdón?
- 2.- ¿Te sientes amado(a) por el Señor?
- 3.- ¿Aprovechas todas las oportunidades de recobrar la amistad con el Señor? (te confiesas con frecuencia, oras, te acercas al hermano con el cual tienes alguna dificultad)

**ORACIÓN (Oratio).** ¿Qué le digo a Dios con esta Palabra?:

*Escribe tu oración aquí*


**CONTEMPLACIÓN (Contemplatio).** Gusta a Dios internamente en tu corazón:

Este evangelio nos invita a vivir con fuerza el sentido propio de la contemplación, que es el sentirse profundamente amado por Dios. Por eso te invitamos a que te coloques a los pies del Señor, le laves los pies, los seques y le pongas perfume. Luego quédate en silencio para que sea el Señor quien te responda.

### III.- CELEBREMOS EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR:

#### a. ACCIÓN: ¿Qué me hace vivir el Señor a partir de su Palabra?

La expresión “seguir a Jesús” indica la condición del discípulo que sigue al Maestro intentando imitar su ejemplo y participando de su destino. Es sorprendente que junto a los hombres se encuentren también mujeres que “siguen a Jesús”. Lucas coloca a los discípulos y las discípulas en el mismo plano. Como discípulo y discípula del Señor, ¿de qué manera lo voy a seguir en este tiempo?

#### b. Signo para llevar a la vida: (piedra, flores y lápiz)

El pecado endurece nuestro corazón, porque nos aleja del amor de Dios. Coloca en el centro del altar las piedras que has buscado para este momento, escribe los pecados que has mencionado al comienzo; los pecados de la sociedad, de la familia y si te animas los tuyos personales.

Al lado de cada piedra coloca una flor, ésta representa las palabras de Jesús: “Tus pecados te son perdonados”. Haz un momento de silencio.

Luego reza un **Ave María**

*Recuerda que este es un signo que te invita a que puedas acercarte a conversar con un sacerdote para recibir el perdón.*



## “Tú eres el Mesías de Dios”

DOMINGO DUODÉCIMO DEL TIEMPO ORDINARIO  
LECTIO DIVINA  
20 de junio de 2010- Ciclo C  
Año del Bicentenario

### I.- PREPARÉMONOS PARA EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR

#### a. Comencemos desde nuestras vidas.

Hay una pregunta que necesariamente tenemos que hacernos al reflexionar sobre nuestra fe, *¿quién es Jesús?*

La respuesta que cada uno le da a esta interrogante determina nuestro modo de vivir. *¿Cómo respondo a esta pregunta fundamental? ¿Qué consecuencias tiene para mi vida cotidiana?*

#### b. Oración al Espíritu Santo Cardenal Verdier

Oh Espíritu Santo,  
Amor del Padre, y del Hijo,  
Inspírame siempre  
lo que debo pensar,  
lo que debo decir,  
cómo debo decirlo,  
lo que debo callar,  
cómo debo actuar,  
lo que debo hacer,  
para gloria de Dios,  
bien de las almas  
y mi propia Santificación.

Espíritu Santo,  
Dame agudeza para entender,  
capacidad para retener,  
método y facultad para aprender,  
sutileza para interpretar,  
gracia y eficacia para hablar.

Dame acierto al empezar  
dirección al progresar  
y perfección al acabar.  
Amén.

#### c. **Petición:** Señor, haz que yo te conozca y te reconozca como el Mesías, el Hijo de Dios; haz que yo cargue con mi cruz y te siga.

## II.- OREMOS CON LA PALABRA DE DIOS: En el centro de la lectio divina

**LECTURA (Lectio).** **¿Qué dice la Palabra?:** Jesús no solo habla en el evangelio, sino también pregunta y escucha. Lee con disposición para entrar en la dinámica del diálogo del Señor.

**a. Lecturas: Primera Lectura:** Zacarías 12, 10-11; 13, 1; **Salmo responsorial:** 62; **Segunda lectura:** Gálatas 3, 26-29; **Evangelio:** Lucas 9, 18-24

Un día en que Jesús oraba a solas y sus discípulos estaban con Él, les preguntó: “¿Quién dice la gente que soy Yo?”

Ellos le respondieron: “Unos dicen que eres Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, alguno de los antiguos profetas que ha resucitado”.

“Pero ustedes, les preguntó, ¿quién dicen que soy Yo?” Pedro, tomando la palabra, respondió: “Tú eres el Mesías de Dios”.

Y Él les ordenó terminantemente que no lo anunciaran a nadie, diciéndoles: “El Hijo del hombre debe sufrir mucho, ser rechazado por los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas, ser condenado a muerte y resucitar al tercer día”.

Después dijo a todos: “El que quiera seguirme, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz cada día y me siga. Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; y el que pierda su vida por mí, la salvará”.

*(Tomada del Leccionario Dominical)*

**b. Algunas preguntas que nos ayuden a reflexionar el Evangelio:** Profundiza el texto bíblico con las siguientes preguntas:

- ¿En qué contexto (dónde, cuándo, en qué condiciones) se desarrolla este diálogo entre Jesús y los discípulos?
- ¿Cuáles son las preguntas que hace Jesús a sus discípulos?
- ¿Cuáles son las respuestas de los discípulos?
- ¿Por qué Jesús pide silencio a sus discípulos?
- ¿Qué les anuncia Jesús a los suyos?
- ¿Cómo se relaciona el seguimiento de Jesús con la confesión que hace Pedro?

### c. Claves del texto.

- † El evangelio según san Lucas nos presenta a Jesús en oración en momentos importantes. También esta vez lo hace cuando muestra la identidad de Jesús. El Señor quiere que sus discípulos descubran verdaderamente quién es él, por eso el interrogatorio lo hace en el contexto del silencio, la soledad y la oración. El interrogatorio tiene dos preguntas: *qué dice la gente y qué dicen los discípulos sobre quién es Jesús.*
- † Los discípulos habían vivido junto a la gente prácticamente todos los acontecimientos (curaciones, discursos, exorcismos...) que se narran en el evangelio, por lo tanto todos han podido hacerse una idea de quién es Jesús, sin embargo, no todos creen lo mismo.
- † La respuesta que dan los discípulos, en la voz de Pedro, demuestra un paso en la fe que el resto de la gente no ha dado. Jesús no es uno más de los profetas, es el Hijo de Dios, el Mesías, el Salvador. Pedro capta la novedad y la singularidad de Jesús: en él, se cumple la promesa de Dios, el Mesías ha llegado, el Cristo es mucho más que un profeta, es el mismo Hijo de Dios.

† Jesús sabe que sus discípulos aún no han comprendido todo, a pesar de la confesión de fe de Pedro, sabe que la imagen del Mesías no es asociada al sacrificio, al sufrimiento ni a la cruz; por eso Jesús les anticipa lo que sucederá con él, no para informarles lo que pasará en el futuro, sino para que conozcan verdaderamente quién es él y qué significa ser el Mesías, el Hijo de Dios. Por lo mismo, el seguimiento de los discípulos, estará unido a la misión del Maestro.

**MEDITACIÓN (Meditatio).** ¿Qué me dice la Palabra? Deja que la Palabra cobre sentido para tu vida

- 1.- El conocimiento y la imagen que tengo de la persona de Jesús, ¿tiene que ver con la que él mismo presenta en el evangelio? ¿Por qué?
- 2.- ¿Qué significa en mi vida que Jesús sea el “Mesías de Dios”?
- 3.- ¿Siento que en mi seguimiento de Jesús renuncio “a mi vida” y cargo verdaderamente con mi cruz? ¿Por qué?

**ORACIÓN (Oratio).** ¿Qué le digo a Dios con esta Palabra?:

Escribe tu oración aquí


**CONTEMPLACIÓN (Contemplatio).** Gusta a Dios internamente en tu corazón:

Jesús quiere mostrarte quién es verdaderamente. Vuelve a leer el evangelio, ¿qué descubres de su persona?

### III.- CELEBREMOS EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR:

a. **ACCIÓN:** ¿Qué me hace vivir el Señor a partir de su Palabra?

*“El que quiera seguirme, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz cada día y me siga”*

¿A qué necesito renunciar hoy para seguir más fielmente a Jesús, el Mesías? ¿Cuál cruz que puedo cargar hoy? ¿Qué puedo hacer para aceptar la misión que Jesús comparte conmigo?

b. **Signo para llevar a la vida:**

Seguramente has recordado alguna cruz que cargas hoy en tu vida. Piensa también en las cruces de otros (rostros conocidos o desconocidos) y que no pueden cargarla solos... Contempla un crucifijo y nombra esas cruces, los nombres de aquellas personas que no pueden cargarlas solas, pídele a Jesús por ellas y ofrécele tus manos para ayudar a llevar la carga pesada de otros.

Reza al final un Padre Nuestro



## “Te seguiré adonde vayas”

DOMINGO DÉCIMOTERCERO DEL TIEMPO ORDINARIO  
LECTIO DIVINA  
27 de junio de 2010- Ciclo C  
Año del Bicentenario

### I.- PREPARÉMONOS PARA EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR

#### a. Comencemos desde nuestras vidas.

Hay momentos en nuestra vida en que debemos tomar decisiones importantes y seguir adelante con ellas aunque el costo sea alto. Jesús optó por un camino definitivo con gran resolución interior y llama a sus discípulos a compartir ese mismo camino, para que nada los detenga: *quien ha puesto la mano en el arado ya no puede mirar hacia atrás.*

***¿Qué decisiones hoy me piden radicalidad para poder vivirlas? ¿Cuáles son las implicancias de mi seguimiento de Jesús? ¿Tengo claro que seguir a Jesús a veces puede tener un costo difícil?***

#### b. Oración al Espíritu Santo

Señor Jesús, envía tu Espíritu,  
para que Él nos ayude a leer la Biblia  
en el mismo modo con el cual Tú  
la has leído a los discípulos en el camino de Emaús.  
Con la luz de la Palabra, escrita en la Biblia,  
Tú les ayudaste a descubrir la presencia de Dios  
en los acontecimientos dolorosos de tu condena y muerte.  
Así, la cruz, que parecía ser el final de toda esperanza,  
apareció para ellos como fuente de vida y resurrección.

Crea en nosotros el silencio  
para escuchar tu voz en la Creación y en la Escritura,  
en los acontecimientos y en las personas,  
sobre todo en los pobres y en los que sufren.  
Tu palabra nos oriente a fin de que también nosotros,  
como los discípulos de Emaús,  
podamos experimentar la fuerza de tu resurrección  
y testimoniar a los otros  
que Tú estás vivo en medio de nosotros  
como fuente de fraternidad, de justicia y de paz.  
Te lo pedimos a Ti, Jesús, Hijo de María,  
que nos has revelado al Padre y enviado tu Espíritu.  
Amén.

**c. Petición:** *Señor, ayúdame a seguirte incondicionalmente, que mi voluntad sea firme para así ser fiel en el camino del discipulado.*

## II.- OREMOS CON LA PALABRA DE DIOS: En el centro de la lectio divina

**LECTURA (Lectio).** **¿Qué dice la Palabra?:** Lee con calma el texto bíblico. Si te ayuda, subraya las expresiones que dice Jesús y las que dicen los discípulos.

**a. Lecturas:** Primera Lectura: 1 Reyes 19, 16b. 19-21; Salmo responsorial: 15; Segunda lectura: Gálatas 5, 1. 13-18; Evangelio: Lucas 9, 51-62

Cuando estaba por cumplirse el tiempo de su elevación al cielo, Jesús se encaminó decididamente hacia Jerusalén y envió mensajeros delante de Él. Ellos partieron y entraron en un pueblo de Samaria para prepararle alojamiento. Pero no lo recibieron porque se dirigía a Jerusalén.

Cuando sus discípulos Santiago y Juan vieron esto, le dijeron: "Señor, ¿quieres que mandemos caer fuego del cielo para consumirlos?" Pero Él se dio vuelta y los reprendió. Y se fueron a otro pueblo.

Mientras iban caminando, alguien le dijo a Jesús: "¡Te seguiré adonde vayas!"

Jesús le respondió: "Los zorros tienen sus cuevas y las aves del cielo sus nidos, pero el Hijo del hombre no tiene dónde reclinar la cabeza".

Y dijo a otro: "Sígueme". Él respondió: "Señor, permíteme que vaya primero a enterrar a mi padre". Pero Jesús le respondió: "Deja que los muertos entierren a sus muertos; tú ve a anunciar el Reino de Dios".

Otro le dijo: "Te seguiré, Señor, pero permíteme antes despedirme de los míos". Jesús le respondió: "El que ha puesto la mano en el arado y mira hacia atrás, no sirve para el Reino de Dios".

*(Tomada del Leccionario Dominical)*

**b. Algunas preguntas que nos ayuden a reflexionar el Evangelio:** Las siguientes preguntas te ayudarán a profundizar la oración con el texto.

- ¿A dónde se dirigía Jesús?
- ¿Qué importancia tiene la expresión "*Jesús se encaminó decididamente...*"?
- ¿Qué pasó en Samaria? ¿Cómo reaccionaron los discípulos Santiago y Juan?
- ¿Qué le dicen los discípulos a Jesús sobre el seguimiento?
- ¿Cómo responde Jesús a sus discípulos ante sus intenciones de seguirlo?

### c. Claves del texto.

† Jesús está pronto a comenzar una nueva etapa de su misión y en este evangelio se nos muestra cómo él reafirma su voluntad de dar cumplimiento a la voluntad del Padre. Hay un tiempo para la misión y ese tiempo se está cumpliendo. El punto de llegada es precisamente Jerusalén y Jesús avanza decidido hacia su dura muerte, con gran fortaleza enfrenta su destino.

† Esta nueva etapa en la misión de Jesús comienza con dificultades. Ya en Samaria, Jesús es rechazado a tal extremo, que no lo reciben y ni siquiera puede alojar allí. Y aunque sabemos que existía una gran enemistad entre samaritanos y judíos, Jesús se arriesga a pasar por allí, pero aún más, anteriormente había enviado hasta esa ciudad a *mensajeros*, es decir, tenía intenciones misioneras con este pueblo.

† Los mensajeros se llenan de ira porque no reciben a Jesús en Samaria y desean arrasar con fuego esa ciudad. No comprenden que ese fracaso es signo de que el rechazo anunciado por Jesús ya ha comenzado. Pero Jesús no permite que los discípulos lleven a cabo sus propósitos y los reprende, pues él no obliga a nadie a acogerlo. Aquí vemos una consecuencia de la decisión por el camino de la Cruz por parte de Jesús: el rechazo que experimenta a lo largo del camino no lo amarga, por el contrario sigue adelante con la frente alta: "*Y se fueron a otro pueblo*".

† En el texto se nos presentan tres candidatos al discipulado. El primero y el tercero se acercan y ofrecen espontáneamente a Jesús, el segundo en cambio, es llamado por Jesús. Esta espontaneidad muestra la fascinación que causa la persona de Jesús, pero él advierte de inmediato que el camino no es fácil y que su seguimiento ha de ser incondicional. Las condiciones que ponen los posibles nuevos discípulos nos dan a conocer las condiciones para seguir a Jesús: abandonar todo, privilegiar la evangelización y mirar siempre hacia delante. Optar por Jesús implica, por tanto, un discernimiento de las motivaciones y de las implicancias de este seguimiento.

**MEDITACIÓN (Meditatio).** **¿Qué me dice la Palabra?** Ahora, deja que el texto te hable, déjate interpelar por las palabras, las acciones, los gestos. Deja que la Palabra te alcance.

1.- ¿Qué significa para mí, hoy, seguir a Jesús hasta Jerusalén? ¿estoy dispuesto(a) a seguirlo *decididamente*?

2.- ¿Cómo actúo cuando otros rechazan a Jesús? ¿Por qué?

3.- ¿Cuáles son las condiciones que hoy se me plantean para poder seguir incondicionalmente a Jesús?

**ORACIÓN (Oratio).** **¿Qué le digo a Dios con esta Palabra?:**

*Escribe tu oración aquí*


**CONTEMPLACIÓN (Contemplatio).** **Gusta a Dios internamente en tu corazón:**

Haz un silencio orante para que la Palabra de Dios pueda entrar en ti e iluminar tu vida.

**III.- CELEBREMOS EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR:**

**a. ACCIÓN:** **¿Qué me hace vivir el Señor a partir de su Palabra?**

Luego de hacer esta lectura orante, ¿a qué acciones concretas me siento llamada(o) en mi opción por el discipulado de Jesús?

**b. Signo para llevar a la vida:**

*“¡Te seguiré adonde vayas!”, “Señor, permíteme que vaya primero a enterrar a mi padre”, “Te seguiré, Señor, pero permíteme antes despedirme de los míos”*

Piensa que Jesús hoy renueva el llamado que te hace para seguirlo. ¿Cuál es tu expresión para responderle? Piénsala y dísela para terminar esta lectio divina.

Reza al final un **Padre Nuestro**